

mi yza / libre os dios del poder del paga-
no pues tan grãde es / q̄ de mi yza bien se
guro estays. Don clariã se humillo por le
besar la mano: z assi mouierõ pa yz al grã
mercado dõde la justa auia de ser: z yedo
por el camino el empador dixo a Riramõ
Uaya se v̄ro h̄ro ala tela z vos quedaos
comigo. Ya q̄ al mercado assomaron vie-
rõ a D̄nes torobõ pueſto en el lugar d̄los
mantenedores / al q̄l quãdo la princesa vi-
do / bien diera ella la mitad de su principa-
do por q̄ se escusara la justa de aquel dia: z
assi se le mudo la color del rostro z le tẽbla-
uan las carnes como si ella fuera la q̄ la ba-
talla ouiera de hazer. E don clariã que de-
riẽda la lleuaua dixole. Señora mia dad-
me la v̄ra bẽdicidõ. La princesa q̄ la habla
no podia dar de si / dixole. Ayays vos la d̄
dios q̄ tan atreuido a los peligros os fizo
Luego se despidio della z se fue para don
de D̄nes torobõ estaua: cõ el q̄l començo
d̄ hablar diziẽdo le q̄ el auia sabido la cau-
sa d̄ su venida alli y q̄ era por enojo q̄ tenia
dela muerte de sus parietes / q̄ le rogaua
pues en batalla auia muerto como buenos
cauallõs q̄ le rogaua apartasse toda yza
de si. Entãto q̄ don clarian hablaua con el
cuadrado: assi fue como el escudero la no-
che de antes al emperador dixera. Q̄ lue-
go como assomarõ al mercado / tal se vi-
no Mandraforte derecho pa el empador
z assi como la guarda lo viesse yz detuouole
q̄ no le dexaron passar adelãte. El dezia q̄
yua a recaudar cierto m̄saje del empera-
dor. Los dela guarda le dixeron q̄ ley esta
blecida era q̄ ningũ jayã cõ cien passos no
se auia de llegar ala p̄sona del emperador
por esto q̄ viesse q̄ era lo q̄ le queria q̄ lo em-
biaſse a dezir q̄ el no podia yz alla. Man-
draforte quiso poner mano ala lança z re-
caudar su llegada por las armas / mas vi-
do q̄ avn q̄ lo començasse no podia salir cõ
ello z amãsaua quãto podia diziẽdo q̄ era
cosa q̄ al empador mucho tocava en auer
de hablar cõ el. Toda via le defendiã q̄ no
passasse adelãte. Ellos en esto estãdo Riri-

ramon de ganayl se vino para el z le dixo:
Eauallõ seño: q̄ es lo q̄ buscays. El le di-
xo. Quiero hablar al empador: y estos ca-
uallõs me detienẽ el passõ. Tho os mara-
uilles d̄llo dixo Riramõ q̄ vos otros soys
tan biẽ acondicionados q̄ days lugar a q̄
se hagã leyes nueuas a v̄ra causa / mas si
algo le quereys d̄zidme lo ami q̄ yo yze cõ
el m̄saje z os boluere cõ la respuesta. Ya
nũca dios me ayude dixo Mandraforte si
de miedo q̄ aueys todos a los jayanes no
hazeys estas diligẽcias. Riramon dixo:
Tho tiene el empador de q̄ temer / q̄ dexan-
do su real p̄sona aparte q̄ basta pa se d̄fen-
der de q̄lq̄r miedo: mas el trae en su cõpa-
ñia tales cauallõs q̄ bastã pa destruyr to-
dos los miedos d̄l m̄do. E a dicha soys
algũo d̄llos dixo Mandraforte. Tho porcier-
to dixo riramõ que otros muchos z mas
efforçados q̄ yo trae el en su cõpañia: mas
no por esto dexaria yo de hazer lo q̄ pudie
se ofreciẽdose me caso pa lo hazer. Man-
draforte le dixo. Os fareys rõper comigo
essa lãça q̄ traedes. Si hare dixo riramõ
z avn dos dellas. El jayã se sonrio z dixo:
De grã coraçõ soys vos q̄ tal dezis. Rira-
mõ dixo. E pa rõper dos ni tres lançases
menester coraçõ sino manos. Esto sera di-
xo el jayã pa alla cõ otros viroteros como
vos: mas pa comigo quiẽ ay en esta corte q̄
ose dezir lo q̄ vos. Riramõ dixo. Todos z
cada vno por si harã lo q̄ yo digo: z yo co-
mo el menor de todos hare lo mismo / por
esto si os atreueys venid ala p̄ueua. El ja-
yã fue ayzado de oy: hablar a Riramõ: z
apartose del ya quãto z tomo su lãça diziẽ-
do. Seque no me hizierõ los dioses tã sin
fuerças q̄ pa este solo cauallõ aya yo mene-
ster lãça: z arrojola de si cõ tãta fuerça q̄ se
hallo auerla echado ciẽto y veynte passos
z dixole. Agora venid ami q̄ndo q̄sierdes
Riramõ le dixo q̄ por cosa d̄l m̄do no ju-
staria cõ el: lãça no tomaua: q̄ si justar no
queria q̄ jugaria. cõ el de porra pues d̄lar-
zõ colgada la traya. El jayã cõ enojo se vi-
no para el / mas Riramon deseçho de si